

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1910

NUM. 773



EL FINAL DE LA HUELGA PARLAMENTARIA
El patrono tocando el cuerno.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué hay, noble Calínez? ¿Estás en condiciones para recibir una noticia?

—Gedeón, me alarmas.

—¡Ah! Es una noticia estupenda.

—¿Buena ó mala?

—Te diré: tiene cara y cruz.

—No me digas, no me digas, á ver si doy con ella.

—¡Ca!, es más difícil de lo que tú supones. No te lo puedes figurar.

—Ya sé. Que el cólera le ha dado una broma á Merino, burlándose de su rataplán sanitario.

—No es por ahí, Calínez, como dice la gente del bronce.

—Gedeón, no tendría nada de extraño. Todos los días me desayuno con un artículo del doctor Malo de Poveda, que invariablemente se titula "Esperando el cólera", y ante una insinuación tan insistente, nada tendría de particular que el cólera hubiera dicho: ¡pues allá voy!

—No, pues te equivocas, hasta ahora no hay más cólera que algunos casos que se han registrado en Instrucción pública con motivo de las últimas reformas del amigo Burell; pero, vamos, inofensivos.

—¿Acaso se ha marchado por fin la Embajada que padecemos desde que éramos niños?

—Al contrario, nuestro buen amigo el Sultán, que ya sabes que salió del paso mandándonos un caballito y unos pajarracos, para que Ben Muaza no se aburra, nos envía al Mokri, para que se entienda con García Prieto.

—¿De modo que se aumenta la familia?

—Y la cuenta.

—El Sultán, para que sea más de nuestro agrado, nos envía Mokri... y caracolillo. Así mezclado, á ver si las negociaciones salen mejor.

—Pues, querido Gedeón, no doy con ello, y ya sabes que tengo buen olfato.

—No, si ya te he dicho que no es tan sencillito como parece. Desde la aparición del primer artículo de Nido y Segalerva, no se registra otro hecho histórico tan importante.

—¿Será que, por fin, Canalejas ha dado el do de pecho?

—¡Sí, bueno está D. José! ¡Contentito le tiene Vázquez Mella, porque le ha sacado á relucir en un periódico de París toda la ropa sucia!

—¿Acaso sus relaciones con Weyler!

—¡Qué Weyler!

—¡Como hablas de ropa sucia!

—Sus trapicheos con el general cristiano, con Polavieja, ¿no te acuerdas de aquel manifiesto al alimón de aquel nonnato partido?

—Sí, sí.

—Pues el hombre está que trina, porque ahora que estaba tan orgulloso de su último figurín democrático, le exhuman, y nada menos que en París, esas viejas historias.

—¡Anda! ¡Qué mal efecto le habrá hecho á Briand, él que le tenía reservado un cubierto en París, como Tenorio á don Gonzalo!

—Bueno, él se le ha apresurado á rectificarlo todo, y hasta ha negado que tuviera



con Polavieja ningún pagaré político pendiente.

—Es verdad, he leído que Merino ha declarado también que el artículo de Vázquez era una novela.

—Bueno, á Merino lo que le han encargado. Ya sabes que él está de segundo apunte en el Gobierno.

—Pues nada, no atino. Oye, ¿no será la celebración del centenario de Balme y con este motivo el aumento en la exportación de los salchichones?

—No, hombre; esa noticia sería tan de actualidad y tan oportuna como el mensaje que trajo á España la embajada inglesa para comunicarnos que el rey Eduardo había muerto y que le había sucedido su hijo Jorge.

—Como que esa embajada la debiste presidir tú.

—Vaya, puesto que no das con la cosa te ahorraré inquietudes. La noticia verdaderamente sensacional es la de que el Gobierno ha "ahuecado", por fin, de la presidencia del Tribunal de Cuentas á nuestro veterano amigo D. Mariano Catalina.

—¿Qué me dices, Gedeón?

—Que el Gobierno ha...

—No, si ya lo he oído, pero permíteme que lo dude. Vamos, si me parece mentira.

—Pues como lo oyes.

—Pero, vamos, me resisto á creer que se haya atrevido Canalejas á tanto.

—Hijo mío, ello fué en un momento de inspiración.

—Por supuesto, que habrán tenido que emplear un sacacorchos, ó quizá un barrero para volar á Catalina de su sillón.

—Ya sabes que siempre se vino haciendo el sordo á toda clase de indirectas

sobre el particular, y él que si quieres, de la presidencia no le sacaban ni por el procedimiento neumático del vacío.

—Indudablemente, tenías razón al calificarlo de hecho histórico. ¡Como que es una efeméride formidable!

—Excuso decirte que la noticia ha causado verdadero júbilo en todas las clases sociales, y que en el propio Tribunal de Cuentas ha faltado poco para que pusieran colgaduras y encendieran luminarias en señal de regocijo.

—¡Catalina, desahuciado! ¡Era cosa de ponerle dos velas al insigne Clarín!

—No desahuciado del todo. Catalina se queda en la casa, de ministro.

—¡Ya decía yo que era pedir mucho!

—¿Y á que no sabes á quién han nombrado para substituirle? Al hombre estatuario Federico Requejo, gobernador que ha sido de Madrid, y resérvame ese secreto porque nadie se ha enterado de que lo fuera.

—Pues me parece que presidente para rato tenemos también, porque Requejo es de la madera de los iderrocables.

—Oye, y á propósito, ¿es muy necesario eso del Tribunal de Cuentas?

—Hombre, por lo menos, para los que están empleados en él ya lo creo; ¡de primera necesidad!

—A mí me es muy útil para esperar á que pase el tranvía.

—Pues ya ves.

—Y para que veas que en lo de Catalina no nos ciega la admiración que sentimos por él, mira lo que ha dicho un periódico de los más sensatos.

"Según nuestros informes, hace ya bastante tiempo que se venían haciendo indicaciones al Sr. Catalina para que dimitiera el cargo, con el que tan encariñado estaba; pero todas resultaron infructuosas.

"El decreto relevando al presidente del Tribunal de Cuentas ha sido objeto de muchos comentarios, y preciso es reconocer que en ninguno se vislumbraba el menor sentimiento por tal medida."

—¡Y pensar que lo mismo le ocurrirá al ilustre autor dramático cuando salga de la Academia, donde también está blindado como secretario perpetuo!

—¿Pero tú crees que llegará ese día; ¡Ni con lanzatorpedos!

—Si Cicerón viviese, con mucha más razón que á Catilina colocaría á éste su famoso apóstrofe de: "¡Hasta cuando, Catalina, vas á abusar de nuestra paciencia!"

—A falta de Cicerón, se lo ha dicho Canalejas.

—Don José está muy preocupado porque, según dicen, hay una conjuración entre las sombras para derribarle del Poder.

—¿Qué me dices?

—Así se asegura, ignoro con qué fundamento, pero un diario muy adicto al presidente se lo advierte todas las mañanas, encargándole que viva alerta.

—¿Reprise de Adriana Angot tenemos!

—Oye, ¿habrá subido Romanones en aeroplano para eso?

—¿Para qué?

—¡Hombre, para explorar el horizonte!

—¡Qué sé yo! Ya sabes que Romanones es de mucho cuidado y en todos los enredos é intrigas políticas tiene siempre repartido uno de los primeros papeles.

—De Weyler se dice que ha establecido un sospechoso recorrido de Barcelona á Palma de Mallorca y que paliquea con Maura con bastante frecuencia.

—¡Vete á saber á lo que obedecerán las idas y venidas de D. Valeriano!

—¿Pues no tiene á toda la familia colocada?

—Sí; pero, por lo visto, quiere colocarse él mucho mejor.

—Los ministros, como es natural, desmienten que ocurra la menor dificultad y mucho menos que haya motivo para una crisis.

—Sí, pero ya sabes que los ministros son como los maridos engañados, que siempre son los últimos que se enteran. Háblale de crisis al ministro de Marina, que ha asistido tan satisfecho en Aranda de Duero á dos corridas de toros y le han brindado la muerte de una de las reses, y te dirá que es una fantasía. Ya ves, el mismo Merino declara que no ha encontrado nunca el menor obstáculo en el desarrollo de su gestión.

—¡Ah! ¿Pero Merino ha desarrollado alguna gestión?



Cuando nos pregunte alguno, con el ansia acostumbrada: "¿Qué hay de política?" "Nada!" contestar es oportuno.

Pues descansan, en efecto, para que nadie los vea, el entusiasmo, la idea, la reforma y el proyecto.

Mas ¡ay! el período manso puede que pronto se acabe, á fin de que no se alabe tan conveniente descanso.

¡Conveniente, sí! ¿Quién duda que en los cambios que sufrimos como pájaros vivimos en la época de la muda?

Con gusto los celebramos si los ministros se amansan, pues mientras ellos descansan todos también descansamos.

Lo triste es que este Gobierno presume de reformista, y nos anuncia la lista de sus reformas de invierno.

Y ya prepara la lucha sin miedo á ciertas alarmas... ¡Que allí es donde están las armas precisas para la lucha!

Natural es, si se estima, que su empleo no escatime, pues siempre quien las esgrime se cree el rey de la esgrima.

Y hoy que todos los ministros nos demuestran sus afanes, ensanchando con sus planes los oportunos registros, para pensar hay derecho, bien que nos tengan por Sanchos, si con sus planes tan anchos quedará el país estrecho.

¿Contemplaremos absortos que estos Jehovás de los cargos son tan en nóminas largos como en pensamientos cortos?

Yo sé, y declararlo quiero, pues la ocasión me convida, que está muy cara la vida, que todo cuesta dinero;

mas sé también que molestan muchas galas peligrosas, porque hay diferentes cosas que no valen lo que cuestan.

No he de pasarlas revista ni aportar cifras y datos, por más que también, á ratos, me siento un poco hacendista...

Ni aspiro á que esos señores mis comentarios atiendan... ¡Sólo quiero que me entiendan los buenos entendedores!

¡Pero, en fin...! Este Gobierno, que á su ideal no renuncia, ya la lista nos anuncia de sus reformas de invierno;

y los ministros sensibles nos preparan, animosos, los presupuestos famosos, hoy más que nunca terribles...

Ya zumba por nuestra casa la mosca de las conquistas... ¡Ya están esos reformistas con las manos en la masa!



ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

Nos ha gustado el titulito y por eso lo escribimos; pero, después de escrito, estábamos por borrarlo.

¡Así que no compromete!

Sería preciso justificarle explicando una porción de cosas, que apenas si tienen explicación, con el gesto avinagrado de un sociólogo sin empleo.

Y á Dios Gracias, Gedeón no es uno de ellos.

Y el caso es que tiene que poner mal gesto para decir cuatro cosas alrededor de ese título, que hubiera estado mejor en esta forma:

España en la Exposición de Bruselas.

De eso se trata precisamente: del papel que hemos hecho en ese Certamen universal, cuyos anuncios llenan hasta los cristales de los tranvías.

Ustedes habrán leído de vez en cuando en la Prensa periódica unos articulitos más ó menos largos con un olor á incienso mareante... Que si tal y si cual; que si esto y lo otro y lo de más allá... En fin, dando á entender que hemos quedado allí como las propias rosas...

Bueno, pues... ¡no hay tales carneros...! De las rosas, no lucen más que las espinas, vamos al decir, y por decir algo que parezca poético...

A Gedeón no le gusta hablar de memoria, aunque no la ha perdido del todo... Siempre que se ocupa de algo, descansa en sus propias observaciones, sin hacer caso de la impresión ajena. Pero ahora declara, con la sinceridad necesaria, que va á contar lo que le han dicho. ¡Y ojalá le hayan engañado!

Pensaba visitar la Exposición de Bruselas, con la curiosidad natural. No pudo

hacerlo, por razones que no son de mi caso. Y lo siente.

Acaso por eso mismo, su curiosidad es mayor...

¡Toda curiosidad que no se satisface, aumenta!—y esto sí que resulta geodeónico.

Para satisfacerla en parte, habló el otro día con uno de sus amigos más íntimos, hombre completamente veraz, español apasionado y entusiasta de cuanto significa progreso, trabajo, etc., etc.

Venía de Bruselas, y sus juicios no podían tenerse por sospechosos.

¡Pero cómo venía!

Disgustadísimo, aplanado, con un humor de todos los demonios.

—¿Qué es eso? ¿Qué te pasa?—le preguntó Gedeón, antes de saludarle.

—¡Qué quieres que me pase! ¡Lo de siempre, hombre, lo de siempre!

—¿No te has divertido? ¿Te ha resultado el viaje muy costoso?

—No me refiero á nada de eso... Mi mal humor tiene otro origen más fundamental y más desagradable.

—¡Ahora lo comprendo todo!—repuso Gedeón, como en los tiempos clásicos.

—No, no lo comprendes todo...

—Sí, hombre, sí... ¡A ver! ¿Hemos quedado mal?

Un suspiro muy hondo, que hubiera bastado como contestación á la pregunta, salió del final del pecho del viajero...

El cual no se contentó con suspirar, sino que, añadiendo la palabra al aire, se expresó de este modo:

—¡Ay, querido Gedeón! ¿Que sino es el nuestro, que no nos deja cambiar por nada ni por nadie? El pabellón de España en la Exposición de Bruselas es una cosa que... En fin, ¡para presentarse así ante el mundo, más vale que nos quedemos en casita! Una especie de sala con las paredes blancas; la reproducción de la joya árabe de que tienes noticia, sin duda para demostrar que valían más que nosotros y que por eso los expulsamos; un tapiz en el suelo, con las puntas recogidas para que no lo pisen... Y luego, dos pasillos á derecha é izquierda, en uno de los cuales hay un socio que despacha cañas de manzanilla, y en el otro una vendedora de objetos de Eibar... Hay también en la sala una rondalla, no sé si auténtica, que tira de jota con todo el espectáculo que su argumento requiere. No hay más.

—Pero—se atrevió á contestar Gedeón—¿no habrás dejado de ver algo?

—No.

—¿No exageras la nota?

—No, no.

—¡Eres tan impresionable!

—Precisamente por eso, hasta lo más pequeño me parece grande tratándose de mi patria... ¡Ya ves si me quedaré corto en la pintura que te hago!

Gedeón no tuvo valor para rectificar.

Y no hay que decir cómo hablarían ambos de ciertos olvidos lamentables, siempre dignos de censura, pero ahora más, después de la atmósfera adversa extendida en el mundo contra nosotros.

Si España no puede concurrir á una Exposición universal más que con las cañas de manzanilla y la jota, y lo que llamamos pintoresco porque no sabemos cómo llamarlo, ¿para qué concurre?

¿Qué contestaremos á quien nos diga que aquí no hay más que eso, si eso es lo único que exhibimos fuera de puertas?

Y sin embargo, aquí se trabaja y hay cosas dignas de ser admiradas por las gentes...

Etcétera, etc., etc...

En torno á esos temas, ya rancios de puro repetidos, giraron los comentarios de Gedeón y de su amigo.

¿Dijo éste verdad?

Es hombre serio, incapaz de mentir, muy amante de su patria.

¿Quisiéramos—lo mismo que Gedeón—que esos juicios fueran equivocados!



DESDE LA CONCHA

No crean ustedes, juzgando por el título, que Gedeón se haya hecho *apuntador*.

No hay tal cosa.

Si titulamos el presente artículo "Desde la concha" se debe á que nuestro ilustre amigo, que no se priva de nada, está pasando estos últimos días del verano en San Sebastián, y desde aquella hermosa playa nos escribe.

Gedeón ha llegado hace poco á la que los cursis llaman *bella Easo*, y los más cursis *perla del Cantábrico*, y suyas son las noticias que, acerca de lo que allí es la temporada actual, tenemos.

Lo que más le gusta á nuestro compañero es el poco caso que en San Sebastián se hace de la política y de sus hombres.

Ustedes, al leer los periódicos de la corte y ver en ellos los consabidos epígrafes: "Viaje presidencial", "Canalejas en Miramar", etc., etc., acaso piensen que la gente no hace otra cosa en la capital de Guipúzcoa, sino preocuparse de semejantes asuntos... Pues nada de eso. En San Sebastián nadie se da cuenta de si don José ha llegado ó no ha llegado, ni se le ve por parte alguna, ni se le ocurre á persona alguna hacer el más pequeño comentario político.

"Aquí ese tema—nos escribe Gedeón—apenas interesa. Da pena ver á los personajes *conspicuos* paseando su cursi indumentaria burocrática por estos deliciosos horizontes. Ellos parece que lo conocen y se esconden. El otro día vi á Romanones en la avenida y me produjo un efecto deplorable y antiartístico. Decididamente los hombres que andan en la política no pueden andar por otra parte. Demasiado lo saben, y por eso aquí donde mejor se encuentran es en los pasillos de las fondas ó en las terrazas de los hoteles en que se alojan. Allí, rodeados de amigos que les tapan el paisaje, se creen en el salón de conferencias ó en el local cerrado de cualquier ministerio. Pero en cuanto salen al aire libre, hombres perdidos..."

Esta observación que Gedeón ha verificado ya la habíamos hecho nosotros. La política es para locales cerrados y para invierno. Creer que un pueblo de turistas y gentes alegres se va á preocupar de lo que hacen esos señores de larga y negra levita es desconocer el mundo.

Otras notas curiosísimas nos envía nuestro querido jefe desde la *bella Easo*.

"La Concha—nos dice—está por las

mañanas animadísima. No creí yo que hubiese en España tanta gente capaz de bañarse. Nos vamos europeizando, y ya no nos asustamos tanto como antes del agua fría. La concurrencia es enorme en la playa, y este año se nota extraordinaria abundancia de extranjeros. Sobre la arena, y bajo los paraguas listados de la Concha, se ven mujeres de todos los países. Ayer ví dos hebreas lindísimas en traje de baño. ¡Siempre ha tenido la Concha fama para las judías, pero como este año jamás! (Y perdonadme el chistecito.)"

A Gedeón se le ha pegado, por lo visto, el ingenio de los autores del género chico que allí veranean. Por cierto que tampoco á tales literatos les hacen mucho caso en San Sebastián, á juzgar por los informes que Gedeón nos remite.

Y es que durante el veraneo es inútil intentar que la atención de los veraneantes se fije en otra cosa que en las mujeres y en el juego.

"De eso estamos perfectamente—dice nuestro amigo;—aquí se juega hasta en los portales de las casas particulares. Se juega en el Casino, en el Frontón, en los *bars*, en Martutene, en todas partes. Los caballitos corren en libertad, y hay caballitos hasta en la sopa. Por si eran pocos, hace días comenzó el Concurso hípico. Y en breve se verificarán carreras de *autos* con sus noventa y sus cien caballitos correspondientes. Gracias á que no son sólo caballos los animalitos que por aquí abundan. De lo que hay verdadera plétora es de loros. No hay *cocotte*, de las que por aquí veranean, que no tenga sus ochenta añitos cumplidos (cumplidos en Biarritz antes de venir por San Sebastián). ¡Válgame Dios y qué colección de señoras *agées!* La sala de juego parece por las noches una inmensa jaula de cacatúas. En cuanto á un *punto* se le ocurre pedir un chocolate, se inicia un revoloteo feroz en torno suyo. Son las grandes mundanas, las viejas mundanas que van en busca de una sopa. Sí, amigos; la perla del Cantábrico no ha tenido este año suerte en lo tocante á mujeres... ¡Oh, mon Dieu! ¡Y qué colección de *perroquets* bien vestidos...!"

Párrafos y párrafos podíamos copiar de la amena carta donostiarra que Gedeón nos escribe, mas es preciso hacer punto final y pasar á otra cosa.

Bueno es hacer crónica guipuzcoana, siempre interesante para los que no veranean en aquel país; bueno es dar á conocer el pueblo cántabro y el veraneo cántabro y hasta colocar algún chistecito cántabro, pero *tanto va el cántabro á la fuente* (y ustedes dispensen), que al fin podíamos quedarnos con los trozos entre los dedos.

Y antes de que eso suceda somos capaces de hacer el amor á una horizontal de aquellas de que nos hablan nuestro amigo y la historia antigua.



EN PLENO CONCURSO

Septiembre es el mes de las *grandes pruebas*.

En Burdeos se está volando recientemente la *gran semana* de aviación.

En San Sebastián se está corriendo el *handicap* hípico más célebre de todos los *handicaps*.

En Madrid mismo han empezado los exámenes universitarios de los estudiantes que decidieron en Junio quedarse para la *tercera vuelta*, y estas *pruebas* pedagógicas no habrá quien niegue son tan *pruebas* como las anteriormente citadas.

En los exámenes es precisamente donde se *aprueba* ó donde no se *aprueba* el curso. Es el *concurso* por excelencia, y para el pobre muchacho que tiene cuatro asignaturas y se tiene que examinar de ellas en cinco ó seis días seguidos, es, sin duda alguna, la *gran semana*.

Pero el otoño trae consigo este carácter.

Todo es hoy lucha por demostrar lo que se vale. Los aviadores de Burdeos están haciendo verdaderas locuras. Tan original está resultando el certamen, que aún no se ha matado ningún aviador. En estos concursos aéreos sucede lo contrario que en los exámenes de los estudiantes. Estar siempre en *suspense* es lo que anhelan los hombres pájaros. Y para un examinando pájaro, esto es lo peor que puede sucederle.

Pero no divaguemos y vengamos á otra clase de concursos.

Nos referimos á aquellos certámenes de carácter político.

En Septiembre, los hombres de todos los matices realizan también sus *pruebas*.

Los republicanos celebran mítines por los pueblos y ganan los premios de velocidad y los campeonatos de moralidad, justicia, honradez, etc., etc., todo conseguido ante el *jurado de la opinión*, según ellos mismos lo afirman.

Los carlistas también se disponen á entrar en lucha y se están *entrenando* (como ahora se dice, y muy mal por cierto) para la gran carrera en pelo que van á llevar en cuanto se echen al campo de *sport* (quizá no se echen).

Los liberales moretistas siguen corriendo la *prueba* del desierto (¡y esa sí que es *prueba!*), en espera de algún pequeño premio que les indemnice de su desdichado recorrido por la pista del Poder.

Los conservadores están, por fortuna, fuera de concurso.

Y los demócratas, amos del *stand*, están á nuestro juicio excesivamente confiados en sus propias fuerzas. No basta batir el campeonato de la conversación para creerse ya los vencedores. Falta por conseguir el gran premio de Roma, y ese está durillo de pelar.

En fin, el período deportivo actual no deja de ser interesante. Sigán los concursos y veamos quiénes son los que ganan, quiénes los que pierden y quiénes los que se confunden de certamen.

Porque á lo mejor resulta que los aviadores de Burdeos son los verdaderos demócratas anticlericales, e n tanto que nuestros canalejistas son los que salen volando para no volver jamás.

Y basta de decir tonterías.

Por lo menos, hasta que se anuncie un concurso de ellas.





EL CIRCUITO DE ROMANONES

GEDEÓN.—Y qué, amigo Romanones, en el aeroplano, ¿no ha sentido usted el vértigo de las alturas?
ROMANONES.—Ya lo creo, querido Gedeón. Se siente hasta el vértigo de la presidencia del Consejo de ministros.



CALÍNEZ, REPORTER-FOTOGRAFO

GEDEÓN.—Del Guadarrama, ¿eh? ¿Y qué hay por allí?
CALÍNEZ.—Pues... ¡Nieves perpetuas!



HAGAN JUEGO...

Tanto se viene hablando estos días del asunto Marina-Maestre, que nosotros nos hemos permitido también tomar cartas en el asunto, y al pedir, el banquero nos echa este dos. ¿Habrá bacarrat?



SI UN DEPORTE SE FUE, OTRO VENDRA

Al despedir al balandro
los conejos en la playa,

ya saben los pobrecitos
que ahora van á entrar en tanda.



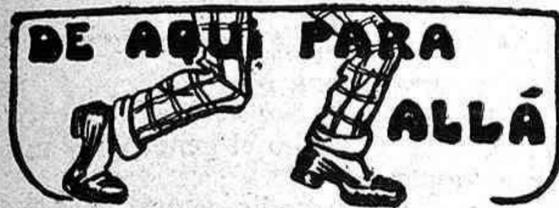
EN LA EXPOSICION DE ARTE TEATRAL

GEDEÓN.—¡Caramba, D. José! ¿Sabe usted que hay muchos envíos?

EL ALCALDE.—Como que esta Exposición del Español es una ganga.

GEDEÓN.—Y con esos dos cuadros que están ahí apartados, ¿qué harán ustedes?

EL ALCALDE.—Esos están declarados fuera de concurso.



UN PAIS IDEAL

Un país donde no se roba ni se mata ha sido descubierto en Valsertiana, provincia de Bergamo.

Este rincón ideal se llama Selvino.

Jamás se ha tenido noticia ni del hurto más insignificante ni de la más pequeña cuestión entre sus ejemplarísimos ciudadanos.

Las puertas de las casas están abiertas constantemente de noche y de día, sin que nadie sienta temor ni cuidado de que algún transeunte se lleve lo que más le guste y convenga.

Hasta tal punto son aquellos vecinos confiados, que no hace muchos días volvió de un pequeño viaje un extranjero, que al marcharse se dejó la puerta de la calle de par en par y halló todo en el mismo orden sin advertir la falta de un pitillo.

Las personas más ancianas del pueblo no hacen memoria de que haya ocurrido nunca un suceso desagradable.

El juez municipal vive en plena calma, cobrando tranquilamente su pequeña asignación y jugando al dominó con el alcalde.

Y el ruido que las fichas hacen sobre el mármol es el único que se oye en aquel silencioso ambiente.

Silencio y reposo que hasta los mismos forasteros, conocedores de tan patriarcales hábitos, respetan, entrando en el pueblo de puntillas.

Ya saben, pues, los aficionados a lo ajeno y los profesionales del robo dónde pueden entrar a mansalva sin necesidad de llevar el instrumental de su oficio.

En Selvino, el régimen es de puerta abierta.

¡POBRES PATRONAS!

Una nueva institución va a fundarse en París, por iniciativa de la mujer de un ex ministro, madame Cruppi, autora dramática y presidenta del Consejo nacional de las damas francesas.

En la capital de Francia, como en otras muchas, hay gran número de estudiantes que no se hallan en condiciones económicas de encontrar un hospedaje en relación con su bolsillo, y, además, aparte de este inconveniente, que sea recomendable por su moralidad.

No todas las patronas, sobre todo, si son viudas, que se ven obligadas a ceder lo mejor que les queda, ofrecen en tan delicado punto la suficiente garantía.

Por eso, mirando ambas cosas, que los estudiantes encuentren cómodo y barato alojamiento y, sobre todo, que no se perviertan los pobres, madame Cruppi ha fundado la casa de los estudiantes, que en breve será una realidad.

Se han arbitrado fácilmente fondos, y ya se ha adquirido cerca de la Sorbona una antigua y vasta casa capaz para hospedar a un centenar de estudiantes. El inmueble tiene jardín, biblioteca y sala de recreos, para que los estudiantes no sientan la peligrosa tentación de salir a la calle en busca de pequeños placeres.

Madame Cruppi está satisfechísima de

su idea, que viene a herir de muerte al honrado comercio patronil.

Si la juventud estudiantil desaparece de las casas de huéspedes, ¿qué va a ser entonces de las clásicas patronas, esas prudentes nodrizas de la clase escolar?

¡Todo se pierde y se acaba!

Pero madame Cruppi puede remediar, cuando llegue el caso, la triste situación a que quedarán reducidas las pupilas.

Levantando un asilo para que a él se acojan, ante esta urgente liquidación que se les viene encima.

¡Pobres patronas!

¡Ya es inútil que los dedos se os figuren huéspedes!

Madame Cruppi se ha quedado con el monopolio.

EL COLMO DE LA ESTADISTICA

Ningún prodigio les está reservado a los fanáticos de la estadística.

Uno de los más pacientes en esta clase de trabajos, inglés por más señas, ha tenido el gusto de clasificar el gesto amoroso de dos enamorados.

Según el apreciable inglés, a cuya responsabilidad dejamos las apreciaciones de su estadística curiosa, por parte de los hombres, el 36 por 100 estrechan el objeto amado entre sus brazos en el culminante momento de una declaración amorosa; el 67 por 100 intercala entre sus apasionadas frases besos más o menos ardientes, según la buena disposición en que se halle la parte contraria para recibirlos; el 4 por 100 se conforma con besar a la amada en sus cabellos; el 2 por 100 se limita platónicamente a darla un beso caballeresco en la mano.

Y vamos a la segunda parte.

El 2 por 100 cae de rodillas en el instante supremo de declararse; el 20 por 100 traga saliva febrilmente; el 10 por 100 abre y cierra la boca nerviosamente sin acertar a modular una palabra oportuna; el 2 por 100 rompe a declararse manteniéndose en un solo pie, como deben hacer el amor las grullas.

Confesemos que esta volátil posición, como la joven tarde en aceptar, debe ser muy incómoda.

¿Cómo corresponden las mujeres a estos efectos?

El 2 por 100 cae en nuestros brazos—según el inglés, que nosotros nos reservamos nuestra opinión—como desvanecidas por el tiro amoroso y sin poder articular ni siquiera un ¡negro de mis ansias!; el 68 por 100 esconde pudorosamente el rostro; el 1 por 100 caen desmayadas en la primera silla que encuentran a mano—este procedimiento, con permiso del inglés, está muy desacreditado;—el 2 por 100 ya estaba en el secreto cuando el hombre se atreve a abordar el asunto; el 60 por 100 mira al enamorado con los ojos radiantes de felicidad, y el 1 por 100 echa a correr antes de que el galán termine de expresarse, para contárselo a sus amigas.

Ya saben ustedes a qué atenerse en una materia tan curiosa.

Y ahora busquen ustedes en este negocio el tanto por ciento que más les agrade.

¡VAYA CON EL APOSTOL!

El divorcio tiene su apóstol en la persona de una rica americana, miss Sussie Drewitz, que posee una inmensa fortuna e ideas muy originales.

Poniendo su dinero al servicio de su capricho, miss Sussie Drewitz ha declarado la guerra al matrimonio—ella sabrá por qué,—no en el sentido de impedir a los hombres y a las mujeres el matrimonio, lo que ya es un poco difícil, y que, además, sería poco yanqui... y poco original, sino que con mayor astucia se propone lanzar al divorcio a las mujeres que ya han disfrutado algunos meses de matrimonio, simplemente porque la buena señora está convencida de que las mujeres son unas esclavas y que es preciso libertarlas cuanto antes de la opresión matrimonial y de la tiranía brutal de los maridos.

Mis Sussie Drewitz ha declarado que empleará su inmensa fortuna en realizar este proyecto, y ha anunciado que pondrá fuertes sumas a disposición de las que quieran redimirse a metálico, sin distinción de razas ni de religiones.

He aquí una fortuna inesperada para las víctimas del matrimonio.

Salvo aquellas que se divorcien para coger unas cuantas pesetas de la señora Drewitz y con el mismo dinero se vuelvan a casar a su gusto.

En eso no ha caído ese apóstol.

Que todo pudiera ocurrir.



POLICIA URBANA

Vamos al reestreno de las ordenanzas municipales, pero esta vez la función es popular y a mitad de precio, a beneficio del público.

Es decir, que el alcalde ha venido con la rebaja en lo de las multas.

Ello se acordó hace pocos días, y bien ensayadito se pondrá en escena inmediatamente.

Se ha distribuido entre los guardias municipales una autorización para hacer efectiva en el acto la multa de una peseta y diez céntimos por las faltas de policía urbana que se cometan, pudiendo los referidos agentes conducir a las Comisarias de Policía a los infractores cuando éstos no satisfagan la multa.

Las faltas de policía urbana a que se hace referencia en la autorización son las siguientes:

Verter ó arrojar basuras en los solares.

En algunos va a ser un poco difícil, porque ya están con el completo de las inmundicias hace tiempo.

Sacudir ropas ó efectos por los huecos de la fachada ó en la calle.

Tender ropa en las fachadas y en sus huecos después de las doce del día ó a cualquier hora si son de mal aspecto ó si se tienden en la vía pública.

En cuanto a lo del aspecto, ¿quién es el guardia que se atrevería a actuar de Jurado de admisión?

Hay quien tiende una sábana llena de remiendos y se cree que ha colgado un mantón de Manila.

Sigamos.

Regar tiestos cayendo agua a la calle ó verter agua en ella.

Obstruir el tránsito en general.

Ir montado en el carro ó abandonar carruajes ó caballerías de cualquier clase.

Esto no puede ser más amplio.
Evacuar necesidades en la vía pública ó en solares abiertos.

Convengamos en que en esto se ha dado un gran paso.

De dos pesetas cincuenta céntimos que costaba antes cualquier desahogo evacuatorio á una peseta veinticinco, hay una prudente rebaja.

•Esto se llama unificar las tarifas. No será tan fácil conseguir lo propio en lo de los tranvías.

Bien está que haya una compensación.

Ya que se suba el precio de la carne, que se baje el precio de las multas.

Una peseta veinticinco céntimos por hacer aguas, es ponerse en razón.

¡Y quién sabe si el año que viene, por lo menos durante una temporada, habrá una rebajita de precios!

Y se podrá desahogar uno casi de balde.

O de balde, como se viene haciendo en los críticos momentos. Antes, ahora y siempre.

Claro que en las narices de los guardias nadie se atreve.

Y no estando los guardias, ¿á quién le vamos á dar los cinco reales?

¡Como no pongan unos cepillitos en las esquinas!



...y armas al hombro

Ha publicado *Le Figaro* una entrevista celebrada por un redactor suyo, en el castillo de Froshdorff, con D. Jaime.

Condena en absoluto el pretendiente la conducta del Gobierno español en la crisis actual, por considerar que resulta únicamente provechosa para los republicanos, socialistas y anarquistas.

Reconoce que es necesario modificar el Concordato, pero con grandes precauciones y de acuerdo con la Santa Sede, como lo sabría negociar su partido.

Reprocha al Sr. Canalejas el tratar al Papa con una escandalosa irreverencia, que no se emplearía con un reyezuelo africano.

Las Instituciones, la tolerancia y la libertad, en nombre de que dice obrar el presidente, los conceptúa D. Jaime como un mero pretexto; pues el fin del Sr. Canalejas no es más que la guerra á la religión.

El pretendiente reprueba las instituciones constitucional y monárquica actuales de España. Estima preferible la antigua representación por grupos y considera necesaria la responsabilidad del Monarca.

Es natural que D. Jaime estime preferible la Monarquía absoluta á la constitucional.

Porque así ocuparía él el trono
Estimando, prenda.



El cuadro que el Sr. Muñoz Degrain ha presentado en la Exposición de Bellas Artes, representa al cabo Noval en el momento de ser atacado por los moros y dar su patriótico grito de alarma á sus compañeros de fortín.

Las figuras son de tamaño natural.

Por cierto que entre los individuos del Jurado el cuadro ha producido otro grito de alarma.

Porque no saben donde colocarlo.

Dice un colega:

“Los periódicos radicales insisten en hablar de sombras y de dudas, de debilidades y de obstáculos, al referirse á la situación del Gabinete, y esa insistencia va permitiendo ver lo que hay en el fondo de esa campaña.

“Comenzamos á creer que todo ello es una maniobra, más ó menos hábil, para formar artificialmente cierta atmósfera que permita al Sr. Canalejas, sin necesidad de hacer un viaje á Bruselas, con parada en París, realizar el plan que hace días le atribuyeron sus íntimos.”

Sí, pero desde entonces acá, D. José es posible que haya cambiado de idea.

Y es lo probable que ni él mismo se acuerde del plan del otro día.



El ministro de la Gobernación ha escrito una carta á todos los representantes en Cortes de la provincia de Vizcaya, convocándoles para celebrar una reunión, á la que asistirán el jefe del Gobierno y el Sr. Merino.

La reunión tiene por objeto buscar una fórmula que solucione definitivamente el enojoso pleito de Bilbao.

¿Sí? ¡Pues mala mano tiene para fórmulas el amigo Merino!

Acuérdense ustedes de su visita durante la huelga á Bilbao.

Reconozcamos que á pesar de sus buenos deseos, las fórmulas se le resisten.

Y parece mentira siendo farmacéutico.



El gremio de carniceros celebró una reunión en el teatro Madrileño, acordando pedir al Gobierno que permita la importación de carne congelada procedente de Inglaterra, y advirtiendo que, en caso contrario, y pasados siete días á contar desde el de la fecha, subirán el precio de la carne en veinte céntimos kilo.

Los que se han quedado congelados con la noticia han sido los consumidores.

Los pocos consumidores que quedan de ese artículo.

Y con razón se les ha puesto la carne de gallina.

Es decir, de gallina... ¡qué más quisieran ellos!



Ha publicado *El Liberal* la siguiente carta:

“Muy señor mío. Convencido por la campaña de ese periódico que usted tan dignamente dirige, y deseando contribuir en algo á que los obreros huelguistas puedan resistir hasta que los patronos les concedan, como lo han hecho con hermosísimo ejemplo los Sres. Martínez Rivas y Echevarrieta, las nueve horas y media que piden, hasta que el Gobierno legisle, tengo el gusto de enviarle 5.000 francos en billetes, que usted hará el favor de canjear por pesetas, para hacer entrega á la comisión de la huelga.

“Esta remesa es la primera, y continuaré haciéndosela á usted semanalmente y por la misma cantidad mientras sea preciso, rogándole me dispense que no dé mi nombre ni mi dirección.

“Quiero guardar el incógnito, dándole por satisfecho con poder demostrar de este modo mi apoyo á los obreros huel-

guistas, que tanto lo merecen por la justicia de sus peticiones.

“Suyo afectísimo, X.

“Biarritz, 11 de Septiembre de 1910.”

¡Buena la ha hecho el generoso y misterioso donante!

Ese es el único medio seguro para que no se acabe la huelga nunca.

Porque con 5.000 francos semanales á toca teja, serían unos tontos los huelguistas si pensasen en trabajar.



De Tánger ha recibido noticia el Gobierno anunciándole que El Mokri se propone venir en breve á Madrid para activar el término de las negociaciones de la embajada marroquí, como ministro de Negocios Extranjeros del Sultán.

Digamos parodiando á un memorable escritor festivo:

¿Moro y bebedizo? ¡Huyamos!

¿Moro y activar las negociaciones?
¡Sonriámonos de Alá!



El Sr. Canalejas ha negado ante los periodistas los rumores y especies que sobre dificultades de Gobierno circularon ayer y recogió la Prensa. Carecen de todo fundamento, según la declaración presidencial. Son infundios, para desvanecer los cuales, así como para afirmar y restablecer ante el país la verdad de las cosas, desea vivamente el jefe del Gobierno que el Parlamento reanude sus funciones.

Sí, pero es el caso que los demás no tienen ninguna prisa porque se abran las Cortes.

Y con que D. José toque á rebato y los demás vecinos no acudan, nada se ha conseguido.



Dice un colega conservador, naturalmente:

“El partido conservador de la provincia de Jaén, que merced á los trabajos de su infatigable jefe, el vicepresidente del Congreso, D. José del Prado y Palacio, es en aquella región el más fuerte y disciplinado, se dispone á secundar con entusiasmo la iniciativa de los conservadores valencianos, de rendir un homenaje de cariño y respeto al insigne hombre de Estado D. Antonio Maura.

“La idea, iniciada por el Sr. Prado y Palacio y secundada por los marqueses de Acapulco y Villalta y los Sres. Martínez Nieto, Abril, Quejana, Moya, Iñanos y toda la plana mayor del partido, es acogida en toda la provincia con extraordinario entusiasmo.

“El homenaje de adhesión de los conservadores de Jaén al Sr. Maura será brillantísimo.”

Y á propósito del brillantísimo homenaje:

¿Cuándo van á regalarle á D. Antonio el magnífico solitario que *Azorín* propuso?

Parece que la idea no ha cuajado.

En vez de un espléndido brillante, va á resultar una brillante plancha.

Que no es lo mismo.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»,
Serrano, 55. Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS

CEDEÓN

NÚMERO
10 CÉNTIMOS
—
SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de **Nafé**

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne
Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

Para evitar granos y caspa en la cabeza, fricción diaria con Agua Colonia de Orive, única higiénica y medicinal.

Boca fresca y sana siempre la tiene un diario enjuagatorio del gran Licor del Polo.

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque n.º 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

DUPONT FILS AINÉ & C



Nueva **CAMA MECÁNICA**

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Venix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.505

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
—ÉFERVESCENTE DE—

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refresco tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse. Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la abdistintas enfermedades que



sorción por la piel de las conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

PARADISIA

Parfum Exquis

**GELLÉ FRÈRES
PARIS**



65 AÑOS DE ÉXITO

FUERA de CONCURSO PARIS 1900
GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEA el AGUA

Contra el **VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION**

COLERINA

AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO exquisito

PRESERVATIVO contra las **EPIDEMIAS**

Pedir el **RICQLÈS**

De venta en las **PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS.**

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lopo de Vega, 50 y 52, Madrid.



Jabón BREA

Marca

"La Giralda"

(Registrada)

Indispensable para

el **ASEO** de
los niños y
personas
de cutis
delicado.



EXQUISITOS

Chocolates
de los



R.R.P.P. BENEDICTINOS

PRUEBENSE. ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

Unico depósito en Madrid: **LHARDY**, Carr.ª de San Jerónimo. 6

Solicítense en los principales Establecimientos de provincias.